



Capítulo 61 - Templos

Milica no pudo evitar sonreír al ver las expresiones en los rostros de sus discípulos.

Sus cuatro discípulos no sabían qué decir. Cada una de las zonas prohibidas mencionadas les parecía insuperable, y cada una parecía más absurda que la anterior.

¿Quién o qué creó estos lugares peligrosos?

«Tranquilos, no es tan malo como pensáis», dijo finalmente Milica, después de disfrutar plenamente de la reacción de sus discípulos.



«A estas alturas ya deberíais haber notado las características específicas de cada zona. Hay lugares entre ellos que se corresponden plenamente con un elemento determinado. El Valle de las Piedras es la tierra. Las cuevas de hielo son el hielo. El Valle del Rayo es el rayo. El Laberinto del Río es el agua. El Lago de Lava es el fuego. Los Acantilados del Viento son el viento». Tal y como dijo Milica, realmente se dieron cuenta de este patrón.

Solo tres zonas no estaban asociadas a ningún elemento: el Bosque de los Doppelganger, el Lago de los Muertos y las Cuevas del Enjambre de Insectos.

«A lo largo de los años de existencia del Gremio de Aventureros, y gracias a los esfuerzos de muchos forasteros que buscaban desesperadamente una salida, se han revelado muchos patrones. Yo misma he contribuido de manera significativa a esta causa. En este momento, la mayoría de las zonas prohibidas han sido estudiadas en mayor o menor medida», continuó Milica. Luego dirigió su mirada a Eulalia.



«Te pedí que exploraras las zonas prohibidas sin adentrarte en su parte central, para que adquieras habilidades prácticas y estuvieras preparada para hoy», dijo.

Eulalia fue la que más tiempo estuvo bajo el liderazgo de Milica, y compartieron información sobre algunas de las zonas prohibidas que aparecen cerca de la tercera ciudad. Ahí es donde Milica la envió a investigar.

Eulalia ya se había dado cuenta de que su maestra llevaba mucho tiempo preparándose para el día de hoy. No se rindió y todo este tiempo estuvo esperando a las personas adecuadas. Al darse cuenta de esto, miró a sus tres compañeros más jóvenes.

El primero era Nemo. Desde el momento en que apareció, Milica ya había puesto en marcha su plan, preparando a Eulalia y Nemo para ello. Sin embargo, la aparición de Idan y Arabel cambió por completo sus planes, pero esto solo aumentó las posibilidades de éxito. Eulalia estaba segura de ello, porque Milica había cambiado mucho desde que apareció esta pareja. Ni siquiera la aparición de Nemo tuvo el mismo efecto en ella que esta pareja.

«Los patrones principales son los siguientes: con cada reinicio, la ubicación de las Zonas Prohibidas cambia, al igual que su estructura interna. Por lo tanto, cada vez es más difícil estudiarlas, ya que los caminos y el terreno que ya conoces dejan de ser relevantes. Y la regla más importante que se aplica dentro de las Zonas Prohibidas es la ley del más fuerte. En pocas palabras, el rango de todos los monstruos y criaturas no superará el rango de la criatura más fuerte que haya entrado en la Zona Prohibida».

Milica hizo una pausa para que los discípulos comprendieran lo que había dicho. Al ver cómo cambiaban sus expresiones, continuó:

«Sí, creo que entendéis lo que quiero decir. Si los cuatro entráis en una de las zonas prohibidas, el rango de la criatura más fuerte dentro de esa zona



se limitará al rango equivalente al más fuerte de vuestro grupo. Y esto se corresponderá con el rango «platino» de Eulalia».

Esa era una conversación completamente diferente. Si las palabras de Milica eran ciertas, entonces tenían al menos alguna posibilidad.

«No os preocupéis, no todas las criaturas del interior serán de rango platino. Solo las más fuertes coincidirán con el rango del candidato más fuerte. El resto estará uno o dos niveles por debajo».

«¿Candidato?», Idan captó inmediatamente esta frase en las palabras de Milica.

«Sí, candidato. El Gremio de Aventureros y todos los que intentaron explorar las Zonas Prohibidas llegaron a la conclusión de que no fueron creadas por la naturaleza, sino artificialmente. Sus características son muy similares a las de las áreas de prueba. Yo mismo he llegado a la misma conclusión después de muchos intentos».

Aunque muchos llegaron a esta conclusión, nadie podía afirmar con certeza que fuera así. Nadie ha sido capaz de conquistar ninguna de estas zonas prohibidas todavía, y nadie sabe lo que esconden.

«No solo yo, sino también algunos forasteros del reino superior han llegado a las zonas centrales de algunas zonas prohibidas. Lo que vimos y aprendimos allí nos permite afirmar con seguridad que quien conquiste o atraviese la zona prohibida tendrá la oportunidad de abandonar el Limbo».

«¿Y qué hay en el centro de las zonas prohibidas?», preguntó Idan. No solo él, sino todos los demás estaban ansiosos por saber qué habían visto Milica y los demás, lo que les hacía estar tan seguros de que la clave para salir del Limbo se escondía allí.



Tras una breve pausa, Milica pronunció una sola palabra: «¡Templo!».

«¿Templo?», volvió a preguntar Eulalia.

«Sí», confirmó Milica. «Hay un templo pequeño pero majestuoso en el corazón de la zona prohibida. Todos los que lo han visto, incluida yo, podían sentir una extraña presencia que emanaba del propio edificio. Nadie sabe qué hay dentro de este templo, y nadie ha podido ir allí y verlo todo con sus propios ojos. Y mucho menos llegar a su puerta».

Dicho esto, Milica recordó con una sonrisa amarga todos aquellos momentos en los que logró llegar al centro de las zonas prohibidas y ver el templo.

«Después de numerosos intentos, descubrimos que con cada «reinicio», tres de las nueve zonas prohibidas tienen aleatoriamente un templo. Esto significa que solo hay tres templos, y su ubicación entre las nueve zonas prohibidas cambia cada vez que se produce un «reinicio».

Todos estudiaron cuidadosamente el mapa del Limbo, que marcaba nueve lugares donde surgen las zonas prohibidas. Por las palabras de Milica, quedó claro que las zonas prohibidas cambian constantemente de lugar y que, entre estas nueve, aparecen tres misteriosos templos cuya ubicación es aleatoria.

«Por el momento, todas las investigaciones parecen haber llegado a un punto muerto. Nadie ha podido averiguar aún qué se esconde dentro de estos templos. La dificultad radica en varios factores.

En primer lugar, es necesario determinar en cuál de las tres zonas prohibidas aparecerán los templos. En segundo lugar, el camino hacia ellos es muy peligroso y difícil. Y, por último, incluso si se consigue averiguar dónde se



encuentra uno de los templos y se llega a él de alguna manera, la Guardia del Templo detiene a todo el mundo antes de entrar en él».

Solo pensar en los guardias del templo hizo que Milica sintiera un escalofrío. «Cada uno de los tres templos tiene su propio guardián que no permite que nadie entre en él».

Los cuatro —Idan, Arabel, Nemo y Eulalia— sintieron muy intensamente el miedo en las palabras de su maestra.

